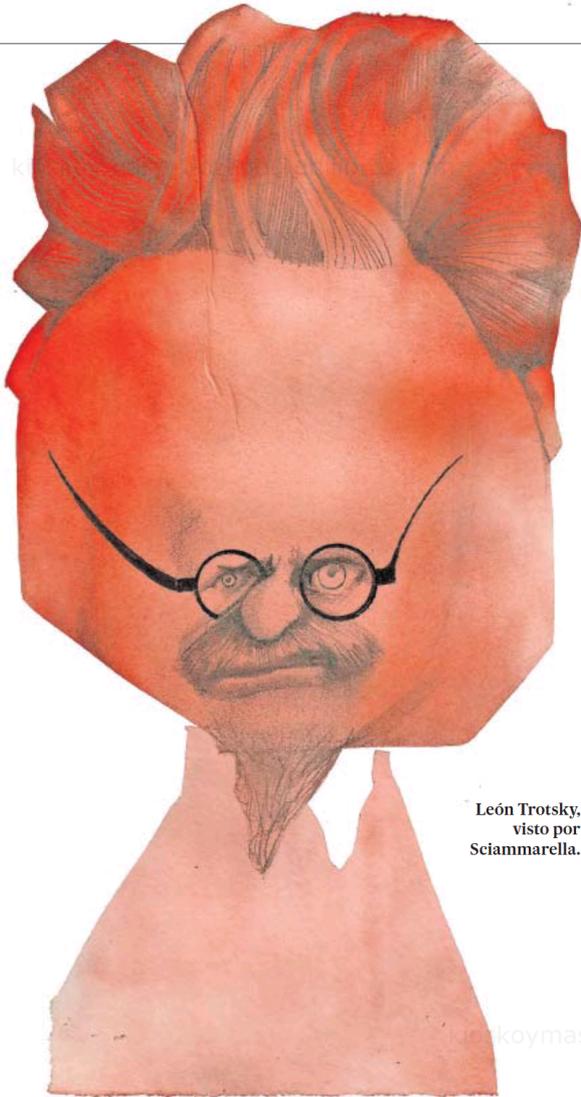


LIBROS CRÍTICAS



León Trotsky,
visto por
Sciammarella.

NARRATIVA

Aventuras de un comunista en fuga

León Trotsky narra la huida tras su segunda deportación a Siberia en 1907, en un país en descomposición bajo la represión del zarismo

POR CÉSAR RENDUELES

El veredicto del tiempo parece inapelable: 80 años después de su muerte, Trotsky sigue siendo un mito contracultural de la política radical, mientras que el régimen que ordenó su asesinato ocupa un deplorable lugar de honor en el catálogo de distopías totalitarias que nos legó el siglo pasado. Más allá de los méritos reales de su doctrina y de los propios claroscuros de su biografía, Trotsky sigue despertando simpatías porque encarna las posibilidades y esperanzas de cambio social que el estalinismo truncó, un camino político tal vez cegado pero que, en todo caso, no se llegó a explorar. Trotsky, además, es la representación más conocida de un tipo muy concreto de revolucionario que proliferó en el primer tercio del siglo XX. Activistas fascinantes y excesivos, más cercanos a Indiana Jones que a Sartre, que viajaban clandestinamente por los cinco continentes saltando de barricada en barricada en estado de conspiración permanente: poetas y pistoleros, teóricos y aventureros, casi siempre con una ardorosa vida sentimental.

La fuga de Siberia en un trineo de renos es la narración autobiográfica de la segunda deportación de Trotsky a Siberia en 1907 y de su inmediata fuga. Con poco más de 25 años, Trotsky

—hijo de un campesino analfabeto— había tenido tiempo de adquirir una exquisita cultura autodidacta, impulsar un sindicato, pasar por la cárcel, fundar una editorial, aprender idiomas leyendo la biblia en varias traducciones, viajar por media Europa y organizar el primer sóviet que lideró la revolución de 1905, cuyo fracaso le condujo, dos años después, a su destierro siberiano. Trotsky y otros presos políticos fueron enviados en un convoy fuertemente custodiado a Obdorsk, en el círculo polar ártico. En una de las paradas del largo viaje, Trotsky fingió una ciática y obtuvo autorización para retrasarse, lo que le permitió fugarse atravesando en trineo cerca de mil kilómetros de tierras heladas. El libro está escrito con una clara intencionalidad literaria y presenta dos partes bien diferenciadas. La primera, elaborada en estilo epistolar, describe el trayecto, moroso y lleno de incertidumbres, hacia el destierro. La segunda parte tiene un tono directo y trepidante, y narra la huida a bordo de un trineo conducido por una especie de capitán pirata siberiano liante y borracho, pero muy diestro, que consigue llevar a Trotsky hasta los Urales.



Al margen de su carácter documental, el interés del libro reside en la capacidad de Trotsky para retratar mediante rápidos apuntes, no siempre particularmente empáticos, el territorio salvaje que atraviesa. La ida se centra en la arquitectura represiva del zarismo, basada en la brutalidad del territorio ártico: los deportados son poco menos que abandonados a su suerte y se integran parcialmente en las comunidades locales para sobrevivir. Pero es también un mundo en transformación, y el convoy de los deportados recibe constantes muestras de solidaridad de las poblaciones campesinas en las que hace escala. La huida de regreso, en cambio, ofrece un retrato espeluznante de otro mundo en descomposición: el de los pueblos originarios siberianos que sobreviven con el pastoreo de renos destrazados por el alcoholismo. La edición española del texto —muy cuidada— se completa con una presentación de Leonardo Padura, las notas editoriales de Horacio Tarcus y un epílogo, extraído de la autobiografía de Trotsky, donde se describe su reencuentro con Natalia Sedova, su esposa.

La fuga de Siberia en un trineo de renos

León Trotsky

Edición de Horacio Tarcus. Traducción de Irina Chernova. Clave Intelectual, 2022. 128 páginas. 14 euros